

Sant^e 1^o de julio de 1883

Mi querido señor Diputado

He recibido su carta del 29 de junio como una
prueba de amistad, tanto mas digna de mi gran
aprecio, cuando f. Me es espontáneo e i cariñoso,
el transmitirle el juicio favorable q. le han hecho
a V. mis Socios de Pabellón Positivo, q. M. ha
leido en la traducción francesa de los señores
Eliée de Nivière i L. der Mikarski. La aprobación
de un escritor tan eminentemente como V., que es mi
complice en democracia, como V. me dijo una vez,
es para mi de tanto precio, q. la conservaré como
mi fiel breviario.

Creando esa traducción apresurada en París, va-
rios papeles públicos dieron noticia de la obra.

El Paléobiblique, Revue Bibliographique Universelle
dijo una noticia cabiosa, como la calificó
un cronista chileno, i para difamar a militares,
muy fanfarrón q. ni significa lo leyo. La Réforme Politique,
Littéraire & Revue Mensuelle la animó de un a-
marillo favorable, i Mr. H. Desnoes le consagró
sus espesas artículos, mis benevolos, en la Revue
Philosophique de la France et de l'Étranger de
Mr. Ribot. Y recuerdo solamente estos juicios,
porque en Mar Mai algo del reproche q. V. hace
cariñosamente me hace de mi engouement, (mania)
por August Comte.

Si tengo esa mania, la padezco en buena com-
pañía, la de Mr. Littré, q., en un libro sobre aquél
filósofo, le trata comme un génie qui a sa place
à côté des plus grands; i puedo decir como él:
Je reconnais que je lui dois mon existence phi-

logophique, c'est à dire une doctrine..., progrès
sûr bien des marchés, dans les premiers écrits,
un critérios experimental, sin haberme subordi-
nado, como M. Hitté, a la teología o a la metafísica,
lo cierto es que no tiene una doctrina filosófi-
ca, sino desde que me hace del método objetivo
de M. Comte, il a eu multa dada fuerzas bastas
para rechazar la filosofía final de ese autor adop-
tò, cuando se apoderó de su espíritu el método sub-
jetivo.

V., mi querido señor Dupont, tiene mucha razón
para decir q. Auguste Comte no es un escritor igno-
re leee con dificultad. Lo sé por experiencia. Puede
seresta salvez, como los académicos q. pertenecieron
a Comte, al recibir en su ilustre Capitulación
al sucesor de M. Hitté, para atacar su filosofía.
Pero permítame decir q. en eso har algo de la pre-
ocupación de contemporáneos, de ese engañoso
q. en su contra pude sublevar un escrito q. fue
detestado, en vida, como lo aseguró uno de aquellos
académicos. Pues, por lo mismo, es para mí más simpá-
tico Auguste Comte. ¿Sabe V. qué? Porque yo, su com-
pañante de V., he sido también detestado muchos veces por
mis contemporáneos, q. si me toca muri en una de
esas épocas de detestación q. han pesado sobre mí;
no tendría muchas simples leales i justasas,
como V., q. le defendían, su amiga i admiradora.

J. V. Lastarría